

SUSCRICIÓN
 Por un mes. \$ 1.00
 » semestral. 5.50
 » anual. 10.00
 Número suelto. 0.01
 » atrasado. 0.10

EL DIARIO

POLÍTICO Y NOTICIOSO -- EDICIÓN DE LA TARDE

IMPRESIÓN
 DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 CALLE 1ª DE MAYO N.º 41 D.
 (PLAZA ZABALA)

DIRECTOR POLÍTICO: HERNÁNDEZ HERRERA Y OJES

ADMINISTRADOR: EDUARDO PÉREZ LEÓN

PARA CUALQUIER ASUNTO QUE SE RELACIONE CON ESTA PUBLICACIÓN, VERSE DIRECTAMENTE CON EL ADMINISTRADOR, QUIEN PROPORCIONARÁ TODOS LOS DATOS QUE SE LE PIDAN.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LA UNDA DE LA TARDE.

Dr. D. Julio Herrera y Obes

Candidato de "EL DIARIO"

Para la futura Presidencia de la República

EL DIARIO

MONTEVIDEO, FEBRERO 13 DE 1890

A Confesión de parte

No quisimos ayer ocuparnos de la importancia que revestían para la futura elección presidencial esos triunfos que sucesivamente está obteniendo el Doctor Don Julio Herrera y Obes.

La carta de adhesión que firmaron los representantes nacionalistas en casa del doctor Segundo, y que aun después de haber sido publicada la negaban los antiherreristas, habiendo toda la excepción importante que nosotros le dimos desde los primeros momentos y ha desconcertado a todos nuestros enemigos.

La proclamación en el Senado de nuestro particular amigo don Agustín de Castro para el cargo de presidente interino por ocho votos contra dos, y el triunfo obtenido ayer en la Cámara de Representantes por nuestro correligionario señor Capurro que fue proclamado presidente efectivo por veinte y cinco votos contra once que sacó el señor Magariños, todos estos triunfos no son ni pueden ser otra cosa que las primeras escaramuzas de la gran batalla que habrá de librarse el 1.º de Marzo próximo.

Pero su importancia es tanta y tan grande la consecuencia que lógicamente hay que deducir de estos hechos, que los mismos contrarios se declaran impotentes para derrotar la candidatura del doctor Herrera y Obes, y ellos mismos proclaman la causa herrerista vencedora antes de que se cumpla el plazo fijado por la Constitución para dar la batalla.

Leamos "El Siglo", "La Tribuna Popular" y "La Epoca". Los dos primeros de ayer y el último de hoy y en ellos se verá la prueba plena de la victoria conseguida por el doctor don Julio Herrera y Obes, antes de que llegue el 1.º de Marzo.

Solo la "Presidencia" persiste en su objetivo de defender al general don Luis Eduardo Pérez, pero esto, hecho de una manera tan tibia, con tan poco entusiasmo que más que favorecer perjudica al general.

En cambio los ataques de todo género que han intentado contra nuestro candidato han dado un resultado completamente contrario al que se propusieron los anti-herreristas y la popularidad y prestigio del ex-ministro de Gobierno ha ido en aumento.

En vano se han esforzado en presentar a nuestro candidato como un aventurero de la Bolsa; en vano han pretendido desvirtuar sus actos en el Ministerio de Gobierno; en vano han querido arrojar sobre él el negocio de India Muerta y el Ferrocarril del Norte como una mancha vergonzosa; en vano han publicado un día y otro que la mayoría de los representantes no estaba con él y que tenían documentos para probar el triunfo indubitable del general Pérez, todo eso no ha causado ningún efecto en la opinión pública y el doctor Herrera y Obes, puede decir que no obstante los ataques de sus enemigos es presidente antes del día de la elección.

Aquellas bravatas y aquellos fatibundos artículos en los que se nos decía que *firmar no es color*, y que los firmantes del actado casi del senador don Agustín de Castro retiraban su firma y votaban por el general Pérez, como si los representantes en ambas Cámaras necesitaran del permiso de tutor o de la autorización del papa para hacer profesiones de fe en política, o como si precisaran de un Mentor que los enseñase por quien debían votar y por quien no, aparte de hacer muy poca favor a los señores representantes que aparecían como tradidores y hombres sin fe, sin palabra y sin pudor político, y ellos en cambio sobornando y explotando estas malas cualidades que suplantaban en los demás por ser los incapaces de otro tanto y acaso de algo peor, aquellas bravatas y aquellos artículos fatibundos se han deshecho ante la fuerza de los acontecimientos sin dañar a nuestro candidato ni a nuestros amigos, a la manera que las bolas de nieve al contacto de los rayos del sol se deshacen y convierten en agua que empapa la tierra.

Y este triunfo del doctor don Julio Herrera y Obes que "El Siglo", "La Tribuna Popular" y "La Epoca" no han tenido más remedio que reconocer, les saca naturalmente de sus casillas, y con anticipación anuncian su decidida oposición al gobierno del doctor Herrera, sin esperar a ver sus actos y por tanto sin esperar a ver si serán dignos de aplausos o de censuras.

Solo "El Siglo" declara que hará oposición razonada, pero ya sabemos lo que se quiere decir con esto, y que por este medio se aspira tan solo a poner la confianza de la opinión pública para que los cargos lanzados luego, justos o injustos, contra el gobierno tengan mayor resonancia. Pero de todas suertes, si es una falta de tacto político el declarar de antemano la oposición sistemática, en cambio todos los contrarios están contestes en declarar que la lucha presidencial ha terminado y que no hay más candidato posible que el doctor Herrera y Obes.

Y a confesión de parte revelación de prueba.

La peor pobreza

(DE NARCISO OLLER)

Era el anochecer de un día de octubre. Solamente una veintena de hombres, desarmados en pequeños grupos, paseaban por los soportales de la plaza, pisando la sombra oblicua de sus cuerpos que se extendía contrahecha por las desigualdades del empedrado, sobre el que crujián con tristes las botas de los transeúntes.

Los faroles del centro lanzaban mortecino fulgor sobre un desierto de arena, el gas de las tiendas ardía solo para las horterías que cabeceaban detrás de los mostradores.

De pronto, un hombre todo precipitado atravesó la plaza, paró a uno de los grupos, y quitándose la gorra de visera con la misma mano en que llevaba un bastón, dijo:

—Señor juez: un herido en el hospital; el criminal en la cárcel.

El juez, que pasaba los meses de verano en un castillo situado en las cercanías de uno de los más hermosos lagos de Auvernia, el lago de Aydat.

Un solo dato bastará para que se forme idea de las preocupaciones de Adriano Sixto por la coincidencia entre la cita del juez y la carta de la viuda de Greslou a quien tenía en la mesa, para corregirla, las pruebas de un extenso artículo que había de publicar en la revista filosófica, el filósofo comenzó a buscar aquellas cartas de Roberto inmediatamente.

Es claro que las halló en seguida en la papelería donde colocaba y ordenaba cuidadosamente todos los documentos particulares.

Las cartas de Roberto estaban clasificadas con otras de la misma índole, bajo el común epígrafe de: "Documentos contemporáneos sobre la formación del alma."

Estas cartas tenían unas treinta páginas que el sabio leyó con mucho cuidado, sin encontrar en ellas nada que no fuesen reflexiones de orden intelectual preguntas sobre los estudios que se proponía seguir y enunciados de algunas memorias en proyecto.

Que hilo misterioso podía unir preocupaciones de esta naturaleza con una causa criminal a que se refería la madre de Roberto!

Era esta causa criminal el motivo de que se le citase para declarar como testi-

A la primera pregunta, contestó el hombre relutando de pie a pa todo lo sucedido, seguido y corriente como quien desovilla el escudo, y una vez tomada declaración al herido, dirigióse con sus auxiliares a la cárcel. Durante el camino lo fué explicándole el caso por el alguacil. Había ocurrido en una taberna cerca la plaza; la víctima era un voluntario, el otro, un pobre diablo que vivía echando las reles y con trabajos los mas humildes; ambos eran amigos y sin resentimientos.

Apenas hablaron bebido un vaso de vino cuando empezaron a disputar sobre quien pagaría los dos cuartos de gasto.

—Que si yo no lo he ofrecido, que si eres tu el que lo ha hecho, que si no tienes palabra, que si eres un pillo, se han ido calentando, y así ya lo tiene dentro. Y eso que señor juez, no hay que dudarlo, era un hombre de bien.

La cárcel dormía a la luz de la luna, que lamía de soslayo las truculentas rejas y a las de los malcarado faroles que colgaban de las paredes de los corredores. Constituyese el tribunal en la sala de visitas, encima de la tarima, detrás de una mesa sobre la cual ardían dos bujías, cuya luz no alcanzaba mas allá de cuatro pasos. Todo el resto de la sala se perdía en tenebrosa vaguedad.

El carcelero no tardó mucho en traer al preso, un hombre bajito, de pelo de estopa, con la cabeza baja, aire imbecil, y pobremente vestido de pana color de aceituna, salpicada de barro seco. A una orden del juez, le acercaron un escabel delante de la mesa, y allí se hicieron sentar.

—Como se llama preguntó el presidente?

—Ramón... contestó el preso con voz oscura sin levantar la cabeza, y rasgando las costillas por dentro de la desechada camisa, tambaleándose como si estuviera borracho.

—Y qué más?

—Ramón... contestó el preso.

—El apellido?

El preso siguió rasgando la cabeza inclinada, la mirada en el suelo y balanceándose estúpidamente.

—¿El apellido de padre como se llama?

—Ramón, Ramón.

—¿Cuál es el apellido de madre?

—Ramón.

El alguacil que estaba detrás del preso le dió un buen pellizco, el juez empezó a morderse el bigote y el carcelero a esconder la cara por aquellas oscuridades.

—¿En donde estaba hoy a las ocho de la noche?—intentó aun preguntar el juez.

—Ramón... volvió a contestar el preso, tan marrojo como antes.

—¿Vista?—gritó el juez. Y encarándose con el carcelero, exclamó en tono brusco:

—Este hombre no ha estado incomunicado; en su calabozo hay algun otro.

—Es que...

—Es que si esto vuelve a suceder, será V. procesado. Encierre a este hombre solo, pero solo ¡eh!

El preso salió arrastrando los pies hasta la puerta; pero, al llegar a la escalera, los golpes del alguacil y del carcelero, lo hicieron subir, saltando de dos en dos, todos los escalones.

A las once de la mañana siguiente, los rayos del sol daban en la tarima de la sala de visitas. El preso volvió a entrar también con la cabeza baja, pero revelando humildad y mostrando en la cara evidentes huellas de insomnio.

Señalita en extremo fué la indagatoria, hecho que de otro modo no tenía explicación.

Preciso era que aquel Jorén, a quien sólo había visto dos veces, hubiese impresionado mucho al filósofo, porque al pensar que el misterio oculto detrás de aquel llamamiento al Palacio de Justicia era el mismo que motivaba aquella visita de una madre sumida en la desesperación, tuvo despierto al sabio gran parte de aquella noche.

El juez se despidió de sus compañeros con afectada sonrisa, llegóse con el alguacil al hospital en donde aguardaba el un carrete. La conciencia en la soledad había hecho el milagro.

—Firme aquí,—le dijo el escribano....

Y el preso firmó Ramon Xaloch con unas letras como garbanzos.

Lloráronse. Al cabo de un cuarto de hora, entraron dos camilleros con unas pariguolas y una caja donde traían el cadáver del voluntario. El preso fué conducido de nuevo a la sala, entrando por una puertecilla que se había sobre la tarima y en dirección que no le permitía ver la caja. Entonces el juez se puso en pie, bajó del estrado con el preso, y haciendo abrir la caja preguntó a aquel si conocía al difunto.

—Sí, señor; él era,—contestó con humildad y el rostro livido.

—¿Aquel a quien mató?

—Aquel a quien horó.

El actuario extendió la diligencia de reconocimiento, y alargando otra vez la pluma al preso, repitió:

—Firme aquí.

Y esto firmó Ramon Xaloch con unas letras de los dos dedos, cayéndole sobre el papel una lágrima en la que se anegó toda la X.

—¿Lo que buena gana le daría un pecorón y lo echaría a la calle?—exclamó para sí el juez todo conmovido, mientras se llevaban al preso.—Por dos cuartos, ¡oh! ¡Por dos cuartos! ¡Oh ignorancia!

Llantos y gemidos lo sacaron de su abstracción. Era que al atravesar el reo por delante de la escalera grande se había producido una escena que partía el corazón. A la parte de afuera de la gran reja, esperaban al preso la mujer con sus dos hijos, uno en brazos, el otro agarrado a la falda, todos con los rostros metidos por entre los hierros.

—¿Ramón, ¿que has hecho?—gritó la mujer llorando.—Mira a tus hijos; mira a mi... ¡Soltadlo!... ¡Qué va a ser de nosotros sin él! ¡Por qué lo has muerto! ¡Por qué lo has perdido!... ¡Por una pieza de dos cuartos, señor, perdimos a todos de semejante manera!

El interpelado temblaba, los niños lloraban espantados... el carcelero empujó a Ramon hacia la reja... sonaron tres besos abrasadores... y el reo amarillo como la cera, llorando a lágrima viva y tambaleándose, perdióse escalera arriba, mientras aquella madre, estrechando a sus hijos, casi desfallecida en tierra y exclamaba sollozando:

—¿Por una pieza de dos cuartos, hijos míos! ¡por una pieza de dos cuartos! ¡Y yo que me creía pobre!... ¡Ahora si que lo soy, hijos míos, ahora si que lo soy!

Fernán González.

El angel del inglés

Virginia era un ángel o poco menos. Aquellas trenzas rubias lánguidamente caídas sobre su espalda, aquellos ojos azules y melancólicos, en donde se reflejaba un alma dolida y apasionada; aquella boca entreabierta, que semejaba un capullo dorado no basada aun por las brisas; aquella voz argentina y melódica y aquella garganta de nieve, le daban una apariencia verdaderamente angelical.

Las tantas perfecciones no eran bastantes a satisfacer las prosaicas exigencias de la vida, y Virginia tuvo que formar parte en los coros de una compañía de ópera.

proceso en el juzgado con motivo de una herencia.

—¿Qué me cuentas del padre Sixto?

—Mirale como va...

—Parece que la justicia anda tras de enredarle...

—¿Por algo será?—decía a su compañero uno de los dos practicantes de la botica.

—Eso viejos, lo ves, parecen que no han roto un plato en su vida, y a lo mejor vienen a saberse un sin fin de historias de muchachas.

En el fondo todos estos filósofos viejos, son unos canallas.

Está hoy mas salvaje que de ordinario. Verás como ni siquiera nos saludan.

La que decía esto era la mujer del profesor del "Colegio de Francia" establecido en la misma casa que el celebre filósofo y que se cruzaba con él en aquel momento.

—Mas vale así; dicen ahora que van a ser condenados sus libros.

—No se pierda nada.

Y cata como el hombre mas humilde el que se considera mas ignorado, no puede ni aun mover un pie sin dar motivo a comentarios lanzados por cientos de bocas, si se empeña en vivir en lo que se ha convenido en llamar un varrio tranquilo.

Bien sera, sin embargo, tener en cuenta que si Adriano Sixto hubiese sospechado, que no llegó a sospecharlo nunca la vigilancia de que era objeto, hubiase cuidado de ella lo mismo que se cuidaba de un tomo de filosofía oficial.

ganando un sueldo de siete reales, con lo cual le bastaba para comprar blanco cera de Matilde Díez y colorado del doctor Ribanel.

Mr. Jorgo Thompson era un escritor inglés, alto, de pelo castaño y de maneras distinguidas.

Viajaba por España, y estando en Granada vió una noche a Virginia cantando con sus compañeras uno de los coros de Fausto, enamorándose perdidamente de la novel cantante.

Pero fiel a sus propósitos, ni le dirigió una mala palabra, ni procuró hablarla, ni dijo al amigo que lo acompañara una sola frase relativa a la impresión que la angelical coista le había producido.

El inglés regresó a su patria, sabiendo solo el nombre de aquella mujer.

Trascurrieron algunos años. Mr. Thompson no había logrado borrar de su imaginación la imagen de aquel idolo de basaltos.

Había retratado sus gracias en diversas poesías; hasta había dado a luz un libro titulado: Una corista modelo.

Sus glaciales amigos estaban cansados de oírle contra impresiones pasadas.

Una noche M. Jorgo arregló su equipaje y dió la vuelta a España en busca de su mujer y con el deseo de hacerla su mujer.

En vano preguntaba en todas las poblaciones de España por Virginia.

Nadie la conocía, nadie había oído hablar de ella.

Una noche hallábase desesperado, ocupaba un cuarto en una de las fondas de Córdoba.

Sus ojos, extraviados, se hallaban nublados por el llanto; sus manos acariciaban el cañon de una pistola, y a grandes voces exclamaba:

¡Virginia! ¡Virginia!

Abres de pronto la puerta del cuarto, y la camarera, ¡mona mugrienta, de aspecto enfermizo, de ojos lacrimosos, y calva por añadidura, pregunta desde la puerta con voz de sochantre acatarrado:

—¿Ha llamado el señor?

—No.

—¿Dispense usted... es que creí...

—¡Retírese pronto!

—Me pareció oír que decía usted: ¡Virginia! ¡Virginia!

—¿Y a ti que te importat?

—¿Como me llamo así?

—¿Tú?

—Sí, señor! ¿Qué tiene eso de extraño?

—Dime, ¿conoces tú a una de ese mismo nombre que él es fue corista de una compañía de ópera?

—¿Vaya!

—¿Eh! ¿que estuvo en abril de ese mismo año en un teatro de Granada?

—Sí, era yo!

El inglés la miró atentamente, después recogió su maleta y dejando precipitadamente la fonda, tomó el tren y regresó a su patria.

Por el camino repitió:

—¡Parece mental! qué efectos tan desastrosos hace el tiempo!

N. Díaz.

CRONICA

Telegramas de ayer tarde.—Paris Febrero 12.—Por fallo del tribunal de policía correccional, el duque de Orleans ha sido condenado a 2 años de prisión.

No ha ocurrido ningún incidente en la audiencia.

Londres 12.—Hoy verificose la apertura del parlamento Inglés.

Esta era para Sixto la manifestación del colmo de su desprecio.

II

El Proceso Greslou.

El célebre filósofo era, en todo y para todo sistemáticamente puntual.

Entre las máximas que en los albores de su vida racional adoptó limitando a Descartes, figuraba ésta:

«El orden da libertad al pensamiento.»

Entraba, pues, en el Palacio de Justicia cuando faltaban cinco minutos para la hora señalada en la papeleta.

Tuvo necesidad de aguardar en el corredor muy cerca de media hora antes de que el juez le hiciese llamar a su presencia.

En aquel largo corredor, de paredes completamente desnudas y sin otro mobiliario que algunas sillas y mesas para mozos y ordenanzas, se había muy quedo, como en toda antecámara oficial, había allí, cuando entró Adriano, media docena de personas. El sabio se colocó, sin notarlo siquiera próximo a un honrado burgués y a su señora esposa citados para otro asunto y algo alarmados tambien por aquel encuentro por la justicia.

La presencia de aquel hombre completamente afeitado, cubiertos los ojos por los cristales redondos y oscuros de sus gafas, con su suela largo y su fisonomía extraña, produjo cierta inquietud en en ánimo de filosofía oficial.

El mensaje real, leído en esta ocasión, menciona las buenas relaciones exteriores y trata de cuestiones de interés nacional.

Lisboa 12.—Por decreto real, se ha abolido la sujeción de un empréstito nacional portugués, en vista de las medidas necesarias para la defensa del país.

Nápoles 12.—Anunciase la disolución del Banco de Nápoles y Sicilia.

La opinión pública hallase emocionada, Lisboa 12.—El gobierno portugués ha prohibido todas las manifestaciones proyectadas para hoy.

Han sido tomadas medidas excepcionales de rigor; pero hasta ahora, el orden público no ha sido turbado.

Buenos Aires, 12.—La Cámara Sindical reelegió por Presidente, para 1890 a Eduardo Legarato.

Acéntuase la megoria de la hijada de Cayuá.

El entierro verificado hoy del Dr. Ciano, estuvo muy concurrido.

El "Sud América" desmiente los rumores de una tentativa de revolución para derrocar al gobierno paraguayo.

En el pueblo del Azul suicidóse la señora Peron de Madrazo, bañando el colchón de la cama con Keroseno y prendiéndolo fuego una vez acostada.

El moril suponióse un acceso de enajenación mental.

Bigamo por equivocación.—Ante los tribunales de Nueva York ha comparcido un individuo llamado Verholy, que según él dice, se casó "equivocadamente" con dos mujeres.

Su primera esposa, de la cual tiene Verholy tres hijos, llegó hace poco de Austria, donde había pasado una larga temporada, y cual no sería su sorpresa al encontrarse con que su esposo había contraído segundas nupcias, y ya tenía dos hijos de su nueva mujer.

Pero Verholy es hombre que no se ahoga en poca agua, y propuso al Presidente del tribunal el siguiente arreglo: su primera esposa, con sus tres hijos, haría el piso segundo de una casa, y la segunda el principal, repartiendo entre ambas los 20 duros que ganaba por semana.

La segunda esposa ha aceptado estas bases, pero la otra dice que a ella le correspondía todo, y para ello se funda en los derechos de prioridad.

Muy mal hecho.—Dice un colega de la tarde que el príncipe Luis Amadeo de Savoia visitó el establecimiento fotográfico de los hermanos Dolco, haciéndose retratar en diversas posiciones.

Esto nos parece muy natural; pero agrega en seguida "que los hermanos Dolco obsequiaron al ilustrado visitante con un riquísimo album, conteniendo los retratos de las principales matronas y señoritas de nuestra sociedad."

Esto nos parece muy mal hecho.

Por mucha simpatía que inspire y merezca el ilustre huésped, los señores Dolco no tienen derecho a regalar retrato de nuestras damas.

Los ejemplares que quedan en su casa como en la de cualquier otro fotógrafo, no deben salir de allí, y aun es difícil si existe derecho a exhibirlos en muestrarios como generalmente lo hace.

Creemos, pues concurra la galantería de los referidos señores.

Defunciones Inesperadas ayer.—Después de las dos de la tarde:

Lucia Cattalino, Italiana, 3 años, bronco neumonía; Asilo de Inmigrantes.

José Solfrío, Italiano, 10 meses, convulsión escrufulosa; Asilo de Inmigrantes.

Adriana Avereto de Cazenave oriental, 29 años, cavada, asistolia; calle Reconquista núm 180.

mo de aquella buena gente que consideraba muy oportuno abandonar el sitio en que charlaban.

—En un polizante—dijo a la mujer el marido.

—¿Es de veras?—preguntó la mujer mirando con terror aquella enigmática e impenetrable figura.—¡Virgen santa, que afro tan falso tiene!

Es tanto que esa escena, profundamente cómica, se verificaba sin que el sabio observador del corazón humano sospechara ni un solo instante el efecto que su presencia producía, ni siquiera que había alguien cerca de él, el señor juez departía alegremente con su amigo en un cuartito próximo al despacho.

Adornado con los autógrafos y los retratos de algunos malhechores célebres, aquel cuartito servía al señor Valotto de tocador, de sitio para fumar y de cuarto reservado cuando quería charlar lejos del imprescindible escribano de actuaciones.

Era este juez hombre de menos de cuarenta años, de aspecto agradable, vestido con sujeción a las prescripciones de la moda, y adornado de sortijas sus dedos, en fin, un magistrado de la escuela novísima.

En la calle con su sinta caballero en el ojal, con su sombrero reluciente como un sable, habíasele creído bolsista condecorado a consecuencia de alguna emisión.

Tenía en la mano el papel sobre el cual había escrito el sabio su nombre, con una forma de letra clara y ligada, y mostraba

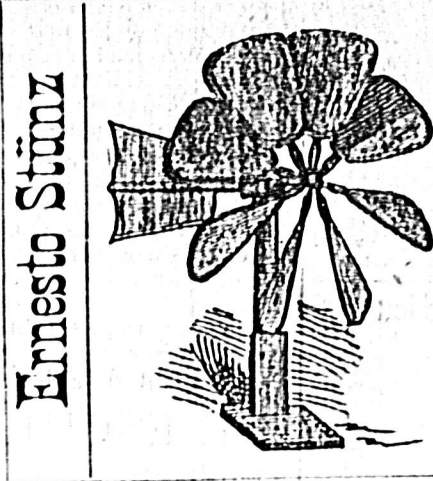
CERVECERIA POPULAR Fábrica á vapor DE CERVEZA RICHLING Y C.^a

MONTEVIDEO
Agenda: Calle de Yataí 8, 10, 12 y 14
Reducto 24 y Uruguayana 97
Garantida sin ácido Salicílico

DE HIELO CRISTALINO
De primera clase
Y de Acido Carbónico Fluido
LA ÚNICA EN ESTE RAMO
En toda la América del Sud

ERNESTO STUNZ COMISIONISTA 139 -- Calle Sarandí -- 139

Bomba Molino automático
«Hartford» para sacar agua de pozos, traer agua de los arroyos, para riego, para aguadas, para la agricultura e industria.



Y para todo aquel que necesita agua bastante y barata. Ya hay en uso en esta República. Pídanse catálogo detallado y explicaciones.

Único Agente: Ernesto Stunz
139--SARANDÍ--139
Casa especial para pedidos á Norte-América
J. 1.º perm.

EXPOSICION PERMANENTE BRONCES ARTISTICOS MI objetos de arte para regalos PONCHOS DE VICENZA

Especialidad en artículos para Iglesia, casullas, cálices, cupones
Cada ocho días se reciben novedades
BAZAR JACOB
Calle 25 de Mayo 279

LAMPARA BELGA

La mejor que se conoce hasta ahora y que ha merecido privilegio de invención por ser la lámpara que reúne mejores condiciones tanto por su hermosa luz como por su seguridad y sencillez para arreglarla, no hay peligro de explosión cosa que hasta ahora ha sido un constante peligro.

LAMPARA BELGA

CRISTALES Y PORCELANAS

Batería de cocina

UNICO AGENTE EN MONTEVIDEO

Treinta y Tres 154 y 156

Hipofosfitos de Grimaud y C.^a

FARMACÉUTICOS EN PARIS, 8, RUE VIVIENNE.

Todas las personas que padecen de afecciones del pecho, de los bronquios ó del pulmón, tales como: catarrros, fisis, reumas y los rebeles, deben hacer uso del Jarabe de Hipofosfito de Grimaud y C.^a el que por su acción sobre los pulmones, ha procurado siempre curaciones maravillosas.

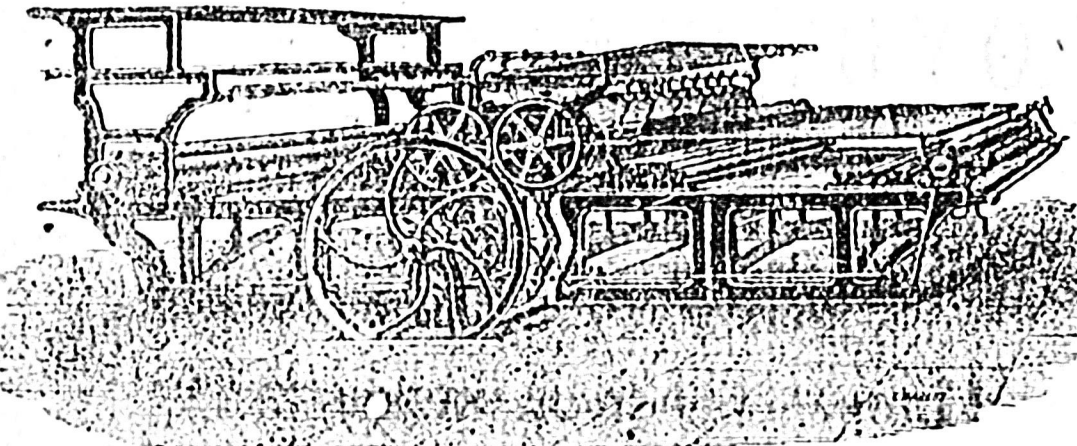
Nuestro Jarabe de Hipofosfito de Grimaud y C.^a, color de rosa, se expende en frascos orales y líricos, con el sello del Gobierno francés, la marca de fábrica y la firma de Grimaud y C.^a

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DIARIOS, CONFORMES, RECIBOS, TALONARIOS Y NUMERADOS, FÓRMULAS, CARTAS, ESQUELAS

TIPOGRAFIA AMERICANA

Plaza Zabala 41"



Este establecimiento cuenta con útiles del ramo suficientes para hacer todos los trabajos que se le encarguen con prontitud y á precios módicos.

BOLETINES, FACTURAS, VALES, CIRCULARES Y OTROS TRABAJOS PERTENECIENTES AL ARTE

Farmacia Popular

DE Agustín Queirolo

Calle Rivera número 241

En esta acreditada casa se encuentra constantemente un surtido general de drogas y especialidades de todas clases. n. 79 perm.

Gran taller y depósito

De Muebles y Tapicería. De F. Suenas y Hermanos. Calle Andes números 218 y 219, entre 18 de Julio y San José. En este establecimiento, uno de los primeros en su género, se construyen muebles desde el más fino al más ordinario y al gusto del interesado. Se componen y lustran muebles á domicilio. Hay un inmenso y variado surtido de artículos de tapicería; se hacen colchones elásticos de todas clases.

La casa garantiza la solidez de los trabajos. Ver para desengañarse. No 53 v. M. 31

ALMACEN

De la buena medida

DE MONTERO LINOS.

170a--CALLE CIUDADELA--170a

(Entre San José y Soriano)

Especialidad en té, café, vinos finos y conservas de todas clases. Quesos: Roquefort, Gorgonzola, Gruyere, Pate-Gras Holanda, Brie, Cabra del país, Pormesano Sardoña.

FIAMBRES SURTIDOS

Pastas de Nápoli, Génova, y del País, garbanzos de Castilla, chorizos de extra una libra, perdices en escabeche, huevas de pescado en aceite, maníes frescos, ganso á la asinera, pavos en gelatina, juellas al natural, poto á la jardinería y gallinas en gelatina.

Se hablan los idiomas español, italiano y francés. Bajo la dirección del mozo fundador del almacén del mercado.

Teléfono La Uruguayana núm. 956. n. 61 v. M. 31.

Al Polo Bamba

GRAN ESTABLECIMIENTO ESPECIAL DE Café en grano, molido y líquido TODA CLASE DE CAFÉ TOSTADO Y CRUDO Moca, Java, Costa-Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caraculito y Brasil

La casa cuenta con bastante personal para atender los pedidos que se le hagan, tanto de la capital como de campaña. Con justo orgullo puedo decir que este establecimiento es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

El elaborador Secerino Sra Roman Es sistema del establecimiento vender y comprar al contado. LICOR POLO BAMBA Producto especial de nuestro establecimiento.

COLONIA Nums 2, 4, 6 y 8 CIUDADELA 112 y 114 MONTEVIDEO Núm. 81 perm.

Gran Sastrería

DE TELMO PEREZ Calle Sarandí N. 303 En este establecimiento, el más antiguo y acreditado en su género, en todo Montevideo, montado al estilo de las grandes caritales Europeas, encontrará la numerosa clientela y el público en general, un variadísimo y elegante surtido de casimires de primera calidad.

La casa cuenta con un contador extra. Gran surtido de géneros de alta fantasía y novedad. Se recomienda el establecimiento en materia de buen gusto, elegancia, corte y confección esmerada. No 60 perm.

Galli y Ca.

Establecidos en Montevideo desde 1843--Con sucursal en Buenos Aires bajo la firma

GALLI HERMANOS

Introducidos de varios artículos de almacén, entre otros la cerveza Gollbach cristalina y el aceite genuino de oliva, marca eslabón de F. B. Napolitano. Y de Ferreteria Drogueria y Barraca, de todo lo cual se ha de haber disponible tanto en los depósitos de aduana como despacho.

Gran Depósito y surtido completo en el ramo de papelería y afines; maquinaria y tipos para imprenta, instrumentos de precisión, etc. etc. CALLE 25 DE MAYO 301 á 312

Escritorio: Ituzingó Núm. 111 n. 73 perm.

Fábrica de camisas

DE SALVADOR CARBONELL

Surtido general de camisas de medida, composturas. Especialidad en planchado. Sin competencia. CALLE QUEGUAY 213 á 120 n. 62 v. M. 31

RESTAURANT CAFE Y BILLAR

AUX PYRAMIDES

De José Timonea y C.

CALLE CIUDADELA ESQ. SAN JOSÉ Este acreditado y bien situado establecimiento, que ofrece á sus parroquianos todo género de comodidades especialmente en el servicio de comida y café, ha establecido un esmeradísimo servicio de billar, para lo cual cuenta con dos mesas de primera clase, una para carambola y la otra para esín, que es tal vez la mejor mesa que hay en Montevideo.

Es de pública notoriedad que Aux Pyramides, es uno de los Restaurantes mejor atendidos de Montevideo, para lo cual se ha tenido y se tendrá siempre á disposición de los señores, un servicio esmerado de cocina ó todo, el confort imprescindible en casas de su género.

Sus propietarios jamás han omitido los esfuerzos ni sacrificios por corresponder á la protección pública ni lo omitirán nunca por cierto, máxime hoy que la casa se ha extendido en el ramo de billar y que necesariamente tiene que proliferar mayores atenciones á sus numerosos clientes.

La casa hará el servicio de almuerzos á solo \$0.25 centimos, cantidad bien insignificante si se tiene en cuenta los variados platos que día á día se consumen.

El servicio durante toda la noche se hará con mucho esmero.

Se reciben pensionistas y se mandan viandas á domicilio. La casa se mantiene abierta toda la noche n. 81 perm.

Dentista americano

203--CALLE ANDES--206

Extracción de dientes óuelas sin dolor, contando para ello con una máquina anastética local, la única en Montevideo. Se hace toda clase de trabajo con suma especialidad y á precios módicos, que no admiten competencia, como ser coronas artificiales de muelas ó dientes de oro, plata ó porcelana. Se hacen orificaciones, empalmaduras de oro á un peso cada una. Francisco Casullo Cirujano Dentista

Panadería Oriental

DE JOSE BADI Y C.

En este gran establecimiento toda la factura se elabora con harinas de primera clase. Especialidad de bizcochos. Calle del Carmen núms. 67 y 69. n. 79 perm.

Lusiardo y Ca.

Adornistas

SE ALQUILAN

ALFOMBRAS--De pelo punzó, tripa, bruñidos, etc. GALERIAS--Con cenefas de seda, raso, damasco, abrazaderas, ESPEJOS--Diferentes tamaños y gustos. SILLAS--Finas, Hamburguesas, Viena, Americanas. JUEGOS DE SALA--Completos tapizados y de esterilla. BAÑEROS Y ESCUDOS--Diferentes nacionalidades. ALUMBRADO--Arroños finos de cristal, de toda clase, medianas, sencillas, lámparas y canelabros de pared y mesa, faroles de patio y zaguán. OTROS UTILES--Píafos, tinócueros, cuadros, perchas, toldos etc.

SE ADORNAN--Salas, Salones y Patios, tanto en la Ciudad como en la Campaña, contando con una gran variedad de elementos modernos, y personales adecuadas para el arreglo de estos, siendo el encargado y bajo la dirección de los trabajos, el deo no de los adornistas, Don Benito Lusiardo.

Para bailes, banquetes, óleos, sociedades, conferencias ó veladas literarias, conciertos y toda clase de fiestas n. 32 perm.

AMERICAN HOUSE

Colon 127--Montevideo

Maison meuble--Belles chambres et excellentes lits--Ouvert pour et nuit Lodging house

Excellentes rooms and beds--Open day and night Casa Amueblada

Excelentes piezas y camas--Abierta día y de noche I. MONTES n. 85 perm.

PULVOS DE TOCADOR

DE D. CAZENAVE Ex-Profesor de la Facultad de Medicina de París. Estos famosos polvos preparados con la crema pura de arroz, plomo y ósmo, blanquean, suavizan el cutis y le conservan su frescura. 47, Avenue de l'Opéra, París.

MIGUEL SANTANA

REPARTIDOR DE ESQUELAS

Se encargan de hacer y repartir esquelas diarias, periódicos, etc., contando para esto con un personal de repartidores competentes en el ramo.

Calle Isla de Flores núm. 160 TELÉFONO LA URUGUAYA N.º 35

Consultorio Odontológico

Dirigido por M. T. Rivalland--Cirujano dentista--Calle Andes número 133--apunta 18 de Julio.

Tratamiento general de las enfermedades de los dientes.

Especialista en colocaciones de dientes artificiales sin necesidad de usar alambres, gomas, etc.

CONSULTAS DE A. B.

NOTA--En el laboratorio, se han hecho aparatos de prótesis dentaria por cuyos resultados merecieron la aprobación de los Sres. Dña Q. Vica V. Stojano. E. 3. Cassanello y otros n. 96 perm.

Librería Argentina

DE FRANCISCO IBARRA Calle Rincón 108 y Cárdenas 108 á 112 Plaza Constitución--Montevideo

Glorias Uruguayas por Carlos M. Maso, 1 tomo que contiene: Reconquista de Buenos Aires; Toma de Montevideo por el ejército inglés; Primer gran tomo de la Independencia; Victoria de San José; Batalla de las Piedras; Toma de la Colonia; Toma de la Isla de Ratón; Un patriota; Primer Congreso Uruguayo; Batalla de Guayaibío; Entrada del ejército oriental á Montevideo; Pasaje de la Trinita y Tres; Evacuación de Burgenio; Batalla del Rincón de las Gallinas; Batalla de Sarandí; Primer Gobierno Patrio; Declaración de la Independencia Oriental; Batalla de Ituzaingó; Asesiones de Rosas y de Camacho; 4.º de Octubre de 1823; Jura de la Constitución; Defensa de Montevideo; Batalla de Monte Caseros; Disolución de Paysandú; Batalla de Yataí; Batalla del 2.º de Mayo; Batalla del 24.º de Mayo y Paz del 6 de Abril de 1827; 1 tomo \$ 0.50 centimos.

Historia de la República O. del Uruguay desde su descubrimiento hasta la Jura de la Constitución, escrita por el Dr. D. Francisco A. de la Cruz, 1 tomo de 600 páginas, de excelente impresión 1.00. n. 63 perm.

Gran almacén

Calle de Colonia número 413, de Carlos del Campo. En esta casa encontrará la numerosa clientela, un surtido completo de especialidades en artículos de almacén. Gran surtido de cristalería, loza, piedra etc. Bebidas y licores finos; conservas de todas clases. Hay grandes billetes instalados recientemente. Calle Colonia número 413. n. 3 perm.

Hotel de Inmigrantes

Por orden superior, se avisa al público que en este establecimiento existen convenientemente puestos de todo trabajo, jornaleros, agricultores, sirvientes, y niños de ambos sexos que desean conseguir trabajo de sus respectivas profesiones.

Por más datos, dirigirse á la Comisaría G. de Inmigración, calle 25 de Agosto número 276.

Juan B. Carralho

Encargado del Hotel

Centro de suscripciones

DE JACINTO GADDA Y C.

117--CALLE CALERAS--117

El solen de la Moda, año . . . \$ 4.00

La Elegancia, Portaña, año . . . \$ 5.00

La Saison e lición económica, año . . . \$ 1.50

Idem idem idem lujo, año . . . \$ 3.00

Especialidad en tarjetas de visita MONTEVIDEO n. 10 perm.

ULTIMAS NOVEDADES EN LAMPARAS DE LAS MAS MODERNAS RECIENTES LLEGADAS



AGENCIA Y DEPÓSITO 231--CALLE 18 JULIO--231 (TELÉFONO LA URUGUAYA 651)

DE TODOS GUSTOS EN LA AGENCIA GENERAL LEVES Y C.^a